Dónde está el Ministerio de Medio Ambiente





GREENPEACE





Ante los retos de los próximos meses, Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Greenpeace, SEO/BirdLife y WWF reclaman la restauración del Ministerio de Medio Ambiente y la creación de una Vicepresidencia de Sostenibilidad

LA NECESIDAD DE UN GIRO VERDE

Desde que se desató la crisis financiera mundial con el hundimiento de las hipotecas basura en los Estados Unidos, las cinco organizaciones ecologistas de ámbito estatal (Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, Greenpeace, SEO/BirdLife y WWF) han venido advirtiendo sobre la necesidad de que las políticas globales cambien para respetar el medio ambiente. Sin embargo, los problemas ecológicos se agudizan cada vez más, y no parece que el esperado giro verde se produzca más allá de los discursos.

Solamente el descenso de la actividad económica, debido a la crisis, ha tenido alguna incidencia en el freno al crecimiento de las emisiones de gases que causan el cambio climático. Pero de no producirse un cambio estructural, en especial en la forma en la que nos dotamos de energía, el crecimiento de las emisiones recuperará su imparable ritmo de crecimiento abocando al Planeta a una crisis ambiental mucho más grave que la económica.

España ha vivido recientemente debates importantes en este campo: la discusión sobre el cierre de la central nuclear de Garoña, por ejemplo, ha puesto en evidencia la necesidad de una política energética coherente con los objetivos ambientales establecidos en el programa electoral del PSOE. La actual propuesta de Rodríguez Zapatero de una Ley de Economía Sostenible, si hace honor a su nombre, es una oportunidad más para que la sostenibilidad esté en el eje de las políticas del Gobierno.

LA FUSIÓN DE MINISTERIOS HA FRACASADO. ¿DÓNDE ESTÁ EL MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE?

A pesar de los compromisos del Presidente del Gobierno de promover políticas ambientalmente sostenibles, observamos con preocupación que la realidad de la acción del Gobierno se encuentra plagada de contradicciones. Si el Presidente anuncia el cierre de Garoña, el Ministro de Industria aboga por alargar la vida de las centrales nucleares. Mientras una parte del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino afirma que quiere defender la sostenibilidad de las especies marinas, la otra se opone a la protección del atún rojo propuesta por la Comisión Europea. A la vez que en el Parlamento el PSOE habla de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, el Ministerio de Fomento impulsa un Plan de Infraestructuras (PEIT) que las dispara. Y así sucesivamente.

Una de las causas de esta situación es que las herramientas que deberían ser la clave de una política ambiental efectiva están fallando. Después de año y medio desde la creación del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, hoy estamos en condiciones de afirmar que el experimento ha fracasado y el medio ambiente ha perdido su voz en el Gobierno.

La gestión y el principal esfuerzo político y presupuestario de este Ministerio está claramente inclinado a apoyar los intereses cortoplacistas de los sectores pesqueros o agrícolas, muchas veces contrarios a la sostenibilidad del uso de los recursos, relegando a una posición marginal asuntos tan cruciales para nuestro futuro como la defensa de la biodiversidad terrestre y marina, o la lucha contra el cambio climático y la contaminación. Una situación que podría agravarse aún más con la reducción de presupuesto prevista para el próximo ejercicio justamente en estas dos áreas.

La disolución de la política ambiental que realizó el Gobierno al unirla a otros departamentos con poco o ningún interés en su desarrollo, ha marcado además una tendencia que ha sido seguida por muchas Comunidades Autónomas que han aprovechado para eliminar también sus departamentos de medio ambiente, provocando en conjunto un efecto demoledor en las políticas medioambientales que con gran dificultad se habían abierto paso en los últimos años.

Para las organizaciones firmantes, el Presidente del Gobierno debe recuperar un Ministerio de Medio Ambiente que tenga el peso político suficiente para que la defensa del entorno y vuelva a tener voz propia en el Consejo de Ministros. Tras el fracasado experimento de la fusión con Agricultura y Pesca, volvemos a ratificar la necesidad de que sea creada una Vicepresidencia que aglutine y coordine las políticas que afectan al medio ambiente y que se encuentran dispersas en varios ministerios, pero manteniendo un Ministerio de Medio Ambiente.

Aunque la existencia de las herramientas adecuadas no garantiza el acierto de las políticas, la inexistencia de las herramientas puede hacer fracasar las políticas. Dicho de otro modo, la existencia de un Ministerio de Medio Ambiente y una Vicepresidencia de Sostenibilidad no garantiza que se vayan a desarrollar políticas ambientales, pero su inexistencia dificulta mucho que éstas puedan llevarse adelante.

Por ello es urgente la restauración de la herramienta, ya que los retos a afrontar, a corto y largo plazo, son demasiado grandes para llevarlos adelante sin los instrumentos adecuados.

CUATRO RETOS AMBIENTALES INMEDIATOS

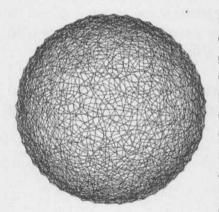
Tanto en el contexto nacional como en el internacional hay importantes citas que demandan el liderazgo y una acción decidida y coherente por parte del Presidente Rodríguez Zapatero, para dar un impulso real a las políticas de sostenibilidad:

La anunciada Ley de Economía Sostenible

La propuesta de una Ley de Economía Sostenible es una oportunidad única para hacer de la sostenibilidad el eje de las políticas del Gobierno, y para dar un giro real a las políticas que nos han llevado a la actual crisis. Esta Ley debe alejarnos de la economía del ladrillo y la especulación urbanística, que tantas veces hemos denunciado, y desarrollar nuevas herramientas tendentes a una fiscalidad más verde. Nuestra sociedad debe olvidar la obsesión por el crecimiento a toda costa y aprender a respetar los límites de nuestros ecosistemas.

El contenido final de esta Ley será un termómetro de la voluntad real del Gobierno para hacernos avanzar hacia la sostenibilidad, aunque el éxito de su aplicación dependerá de la existencia de un departamento con recursos y peso político suficiente que vele por la coherencia de las políticas.

Cumbre de Copenhague



El próximo mes de diciembre, líderes de todo el mundo se reunirán en Copenhague para acordar un tratado global para hacer frente al cambio climático. El reto es inmenso y las negociaciones para el acuerdo están plagadas de obstáculos y avanzan a un ritmo demasiado lento. El Presidente Rodríguez Zapatero debe acudir a la Cumbre, y comprometer a nuestro país en una política ambiciosa de lucha contra el cambio climático. Además, y en su papel de Presidente de turno de la Unión Europea, es imprescindible que ejerza un liderazgo ambiental mucho más claro y ambicioso.

En este contexto, esperamos que España asuma y apoye:

- Una reducción doméstica de las emisiones de los gases de efecto invernadero de un 40% para el año 2020 respecto a 1990 y que defienda esta misma cifra de reducción para los países industrializados;
- Una propuesta ambiciosa de financiación que ayude a los países del Sur a luchar contra el cambio climático y adaptarse a sus consecuencias;
- Y medidas socialmente respetuosas para alcanzar la deforestación cero en los bosques primarios.

Presidencia Española de la Unión Europea

Precisamente la Presidencia española de la UE en el primer semestre de 2010 se va a producir en un contexto de especial importancia internacional: la gestión del proceso que debe partir de la Cumbre de Copenhague. Sin lugar a dudas lo que se acuerde en Copenhague tendrá incidencia en las políticas energéticas, de transporte o industriales de todo el mundo. La Unión Europea debe jugar un papel clave y asumir un fuerte liderazgo en este periodo y buena parte de esta responsabilidad recae sobre el Gobierno español.

Pero la Presidencia española no sólo tendrá que afrontar el post-Copenhague, sino que también tendrá que participar activamente en el diseño de muchas otras políticas fundamentales para el futuro medioambiental de Europa y de nuestro planeta. Destacan por ejemplo el inicio de las negociaciones de una nueva política pesquera comunitaria, el desarrollo de la estrategia marina europea o la redacción de un nuevo plan de acción comunitario para la conservación de la biodiversidad, una vez constatado el fracaso del plan para detener su deterioro en 2010.

Año Mundial de la Biodiversidad



2010, el año marcado por la cumbre de desarrollo sostenible de Johannesburgo para detener la pérdida de biodiversidad en el Planeta, ha sido declarado por Naciones Unidas como Año Internacional

de la Diversidad Biológica, a pesar del evidente fracaso de los Estados en alcanzar este objetivo, o quizás precisamente para ponerlo de manifiesto.

Como Presidenta de turno de la Unión Europea, España tendrá que jugar un papel decisivo en las negociaciones internacionales que conduzcan a la redacción de un nuevo plan de acción europeo y alcanzar un nuevo acuerdo mundial en la Conferencia de Biodiversidad que se celebrará en noviembre de 2010 en Japón. Sin embargo, la actual estructura ministerial impedirá que España juegue el papel que las organizaciones firmantes esperamos de un país que es el mayor contribuyente a la Red Natura 2000 europea y a la biodiversidad de todo el continente.

AMIGOS DE LA TIERRA

Tambre, 21 28002 Madrid Tel.: 91 306 99 00 Fax: 91 313 48 93 www.tierra.org



ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

Marqués de Leganés, 12 28004 Madrid Tel.: 91 531 27 39 Fax: 91 531 26 11

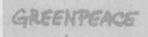
www.ecologistasenaccion.org

1.41



GREENPEACE España

San Bernardo, 107 - 1ª Planta 28015 Madrid Tel.: 91 444 14 00 Fax: 91 447 13 71 www.greenpeace.es



SEO/BirdLife

Melquiades Biencinto, 34 28053 Madrid Tel.: 91 434 09 10 Fax: 91 434 09 11 www.seo.org



WWF

Gran Vía de San Francisco, 8-D 28005 Madrid Tel.: 91 354 05 78 Fax: 91 365 63 36 www.wwf.es

